



**Discurso del Portavoz en el pleno del Congreso
de los Diputados sobre los Consejos Europeos
del 22 y 23 de noviembre, y 13 y 14 de diciembre
de 2012**

19 de Diciembre de 2012

(Sólo son válidas las palabras pronunciadas)



Sr. Presidente, Señorías:

El retorno del Partido Popular al Gobierno ha significado el retorno de España al centro de la toma de decisiones en la Unión Europea. El Gobierno de España ha demostrado en el último año un liderazgo fuerte en Europa, por primera vez en mucho tiempo.

De este cambio podemos sentirnos satisfechos, pues es indicativo de la recuperación de una confianza que muchos daban por perdida. Quiero detenerme en explicar por qué se ha producido este cambio profundo en la percepción que se tiene de España y su papel en Europa.

Y es que durante meses, se habían reiterado las voces, desde fuera, pero también desde dentro de España, que alertaban de la incapacidad de nuestro país para regir sus propios destinos. Por desgracia, los datos no nos eran favorables. El incumplimiento de nuestro compromiso con el déficit público (del 6 al 9 por ciento), por parte del gobierno del partido socialista, debilitaba extraordinariamente nuestra reputación.

Si en esas circunstancias se pudo, en un primer momento, obtener un voto de confianza, fue por la determinación que el gobierno de Mariano Rajoy mostró, desde el primer día, en imprimir un giro radical a la política económica que practicaba el PSOE. Una política errática, inmovilista e insegura.

Mariano Rajoy ofreció transparencia, estabilidad política, seriedad y un compromiso firme de reformas. Hoy podemos afirmar que merecía la pena confiar. No sólo nosotros. Son nuestros socios europeos los que saben ahora que pueden confiar. Que España cumplirá con Europa y hará todo lo que sea necesario para crecer y crear empleo.

Y de la misma manera que 2012 ha servido para acreditar que el proyecto del euro es un proyecto irreversible, ha servido para demostrar que el camino para la recuperación y el empleo es el de las reformas emprendidas por el Gobierno del Partido Popular.

Reformar es creer en España, creer que si sanamos los fundamentos de nuestra economía, si abordamos mejoras valientes de su estructura, si damos una oportunidad al genio de los españoles, podemos competir con éxito en un mundo global. Y podemos producir bienestar y empleo.

Todo lo que hacemos lo hacemos desde esa convicción.



OFICINA DE INFORMACIÓN



De hecho, si no lo hiciéramos, si aflojáramos el paso, jamás podríamos salir de este círculo vicioso de déficit, deuda y paro que hemos heredado. Ya sabemos lo que ocurre cuando no se reforma a tiempo.

Y lo que vivimos ahora son las consecuencias de no haberlo hecho antes. Les pondré un par de ejemplos:

¿Qué habría sucedido si el gobierno socialista hubiera promovido hace cinco años una reforma que modernizara en profundidad nuestra legislación laboral?

Señorías, en el año 2009 la economía española se contrajo un 3,7%, lo que originó un incremento del desempleo de 6,7 puntos porcentuales, alrededor de 1.137.000 desempleados.

En Alemania ese mismo año la economía se contrajo un 5%, es decir, bastante más que la nuestra y, sin embargo el desempleo aumentó en sólo 0,2 puntos porcentuales, en 240.000 personas. Casi cinco veces más con la mitad de población.

¿Saben por qué? Porque no hicieron nada, anunciaron reformas que quedaron en nada. Y mientras ustedes dudaban, cientos de miles de españoles perdían su trabajo. Y si no hicieron nada, fue porque siempre han sido más sensibles a sus propios intereses que al interés general de los ciudadanos. Por parar la protesta de unos pocos, dejaron en paro a cinco millones de ciudadanos.

Otros lo hicieron en Europa, señores del partido socialista. Ustedes, no. Y las consecuencias se siguen pagando.

Pero hablemos del ladrillo y de los bancos. Ese es mi segundo ejemplo. Lo que afecta al sistema financiero. Porque los balances de los bancos son el lugar donde se registran los errores y los aciertos de los agentes económicos, y el primer lugar donde se manifiesta una crisis.

El Partido Socialista creó a partir de 2004 una gigantesca burbuja inmobiliaria alentada a través de una desmesurada promoción del crédito inmobiliario, unido además, a una ausencia flagrante de supervisión por parte del gobierno, que se jactaba hasta el final de tener “el mejor sistema financiero del mundo”.

Este es el gráfico que lo demuestra. La evolución del crédito para la financiación de actividades inmobiliarias. Basta de repetir mentiras sobre



OFICINA DE INFORMACIÓN



el origen de nuestros problemas. Fue el PSOE el que infló la burbuja y no hizo nada para corregirla.

Este es el problema y la política económica que hemos cambiado. Resulta increíble que a estas alturas y visto el resultado se nos pida en esta cámara volver a la política del déficit, el dinero fácil y el gasto alegre. Empeorada, por cierto, porque se quiere que a esos males se les añada la inflación. Y se dice que eso es social. Será socialista, pero sus efectos son todo menos sociales. Son exactamente los que están hoy sufriendo los españoles.

Por eso se ha cambiado la política económica del despilfarro y les aseguro que en esto no va a haber marcha atrás. Ni vamos a despilfarrar recursos ni vamos a inflar burbujas. Seguiremos trabajando con seriedad para volver a un crecimiento sólido y con fundamentos sanos. Evitando lo malo y haciendo lo bueno. Exactamente lo contrario que ustedes.

Y sigo con el ejemplo. El saneamiento y la limpieza de los balances de los bancos se debieron llevar a cabo al inicio de la crisis hace cinco años, siguiendo el ejemplo de países como Holanda, Bélgica o Francia. ¿Qué habría pasado si la reforma del sistema financiero se hubiera llevado a cabo al inicio de la crisis?

El ejemplo de Holanda, otro socio europeo, es significativo. Realizó su saneamiento financiero en el año 2008 y a día de hoy, los bancos intervenidos ya han devuelto al Estado cerca de dos terceras partes de la ayuda recibida.

Si España hubiera abordado la reforma financiera en aquel momento, en el año 2008, cuando la prima de riesgo se hallaba cercana a los 40 puntos básicos y los mercados estaban receptivos a la deuda pública, tendríamos ahora un sistema financiero re-estructurado, dando créditos a empresas y autónomos.

Cada empresario, cada autónomo, cada familia que hoy ve denegado su crédito tiene derecho a preguntarse por qué no lo hicieron ustedes antes. Y podría seguir con infinitos ejemplos. Pero no serviría de nada para quien sufre de una profunda amnesia política. Quienes ayer estaban en el gobierno y hoy no quieren asumir ninguna responsabilidad.

Estamos haciendo ahora las reformas que era posible e imprescindible haber hecho antes. En una situación peor. Con consecuencias sociales muy difíciles.



Y este trabajo complicado, comprometido, está sentando ahora las bases de la recuperación. Para que vuelva el crédito, para que haya crecimiento, generemos empleo y recobremos el bienestar perdido.

Ustedes lo saben, aunque lo critiquen. Y en Europa también. En Europa se cree, se confía y se escucha al gobierno de España. Por eso hemos vuelto al centro del liderazgo europeo. Y el liderazgo ha dado fruto.

Porque el Gobierno de España ha demostrado a través de sus ideas y acciones concretas que tiene una idea clara de cómo llevar Europa hacia una mayor integración; quiero hacer una referencia específicamente a la carta del Presidente del Gobierno (del 6 de junio de 2012) cuya visión exige que se trabaje tanto a nivel nacional como comunitario en determinados ámbitos para superar la crisis más grave que ha experimentado Europa desde su creación.

Las ideas presentadas en esta carta, como también otras planteadas por este Gobierno, están claramente reflejadas en los pasos que ha dado la Unión Europea en el último año; y estos, quiero recordar, han sido numerosos.

Este año se lanzó el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE), un mecanismo permanente de estabilidad que facilitará asistencia financiero a los Estados miembros de la zona de euro. También se había aprobado el Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza para proteger la estabilidad de toda la zona euro.

Y la semana pasada se acordó establecer el Mecanismo Único de Supervisión (MUS), un paso clave hacia una unión bancaria. Todos estos pasos suponen un avance hacia una mayor integración para crear una verdadera unión bancaria, fiscal, monetaria y económica.

Señorías, en junio no había nada, pero en menos de 6 meses hemos llegado a tener un acuerdo sobre el MUS; a finales de junio el Consejo Europeo propuso su creación, en septiembre la Comisión Europea lanzó su propuesta y, en menos de tres meses, los Ministros de Finanzas han llegado a un acuerdo sobre su creación.

Por lo tanto, me gustaría felicitar al Gobierno de España y específicamente al Presidente, quien ha jugado un papel importante en la promoción de la toma de decisiones al nivel europeo.



OFICINA DE INFORMACIÓN



Y un papel crucial también en la defensa de los intereses españoles. Porque ahora hay un gobierno que se deja la piel en Bruselas, que no se contenta con cualquier cosa, que no se limita a deambular sin criterio. Que no da por perdida ninguna batalla.

Y que no tiene por qué aceptar lecciones de quienes perdieron 500 millones anuales en fondos agrícolas para España. 3.500 millones de euros por no negociar, por desidia, no sé, a lo peor sólo por caer bien en Europa.

Voy terminando. Es evidente que, en el último año, la Unión Europea ha hecho grandes avances determinados y concretos para superar la crisis de la zona del euro. Y estos pasos han demostrado que el proyecto europeo es irreversible y que Europa hará lo que dice que hará.

Señorías, trabajamos desde la convicción de que es posible modificar la realidad, desde el inconformismo con la crisis, desde la confianza en el futuro, reformando en España y en Europa.

Los cambios que se han impulsado este año en España y en Europa eran impensables hace sólo un año. Responden a una verdadera toma de conciencia de la crisis que sufrimos desde hace años y marcan la salida de la misma.

El próximo año será también muy difícil, pero España habrá recorrido ya una buena parte del camino en la recuperación de su credibilidad, en el reequilibrio de las cuentas públicas, en la solidez de su sistema bancario y en la mejora de nuestra competitividad. Esa es la antesala de la recuperación y el empleo. Algunos datos apuntan ya en esa dirección.

Por primera vez desde hace 14 años la economía española no requiere financiación externa. En el tercer trimestre de 2012 se logró un superávit por cuenta corriente y de capital de 2.880 millones, equivalente en términos anualizados al 1,1% del PIB.

El déficit estructural primario se ha reducido en 3,5 puntos desde el inicio de la legislatura.

Durante el año 2012 España se ha convertido en el segundo país de la UE con mejor relación entre su productividad y sus costes.

Se ha logrado un superávit en la balanza comercial sin bienes energéticos, lo que no había sucedido en los últimos 20 años. De igual



OFICINA DE INFORMACIÓN



manera el saldo frente a nuestros socios del euro es positivo, algo que no sucedía desde mediados de los 90.

Los bancos españoles han saneado sus balances con dotaciones y provisiones de capital por valor de 72.000 millones, el 7% del PIB.

Algo está cambiando en los fundamentos de la economía española. No está donde querríamos, en términos de mejora de la actividad y de creación de empleo, pero de la misma manera que a principios de 2008 era muy difícil hacer ver, después de un crecimiento del 3,5 en 2007, que estábamos incubando la peor de las crisis económicas, hoy puede que sea difícil verlo, pero es ahora cuando se están tomando las medidas que explicarán el regreso de España a la prosperidad y al empleo.

Señorías, parafraseando a Proust, allí donde la vida levanta muros, la inteligencia y el valor abren una salida. El camino para salir del estado en el que estamos es largo y sinuoso. Aún quedan muchas cosas por hacer, pero tengan la certeza absoluta que vamos a derrotar la crisis en la que nos encontramos gracias a la determinación y responsabilidad del gobierno de Mariano Rajoy y sobre todo al esfuerzo, el trabajo y la perseverancia de todos los españoles.